



LA CASA DEL ÁRBOL

TEXTO: SUMINISTRADO
FOTOS: PAUL FINKEL | PISTON DESIGN





Cómoda y contemporánea, la Casa del Árbol ofrece generosos espacios al tiempo que fomenta una constante apreciación de la naturaleza.

Los dos techos curvos de la casa —uno cóncavo y otro convexo— crean un diálogo con el sitio de fuerte pendiente, desplegando la casa ante las impactantes vistas de su entorno natural. El techo convexo compartido por las áreas de estar, el comedor y la cocina, abre el interior de la casa a las copas de los árboles de roble y una pequeña piscina. Cada habitación posee grandes ventanas que iluminan el espacio interior y ofrecen vistas a las ramas de los árboles, lo que hace que las habitaciones parezcan flotar entre las copas de los árboles.

En la parte de enfrente que da a la calle, el techo cóncavo forma una fachada baja y sin pretensiones que respeta la escala del vecindario y provee privacidad a los dormitorios y estudios. El techo comienza bajo, lo que hace que la residencia parezca de una sola planta cuando se mira desde la calle, pero esta se levanta para capturar las vistas de los árboles y el paisaje urbano.

La entrada de la casa se concibió como una cuña que se conecta y abre a la visión directa de los árboles, mientras separa las zonas públicas y privadas de la casa. Piedra caliza nativa de Texas cubre desde el exterior de la casa hasta la pared de entrada, dando continuidad de exterior a interior.





La residencia, diseñada para una familia de cuatro, posee cuatro habitaciones y una *suite* para sus invitados. La cocina abierta y la sala, ambas situadas en el segundo piso, ofrecen un espacio ideal para el entretenimiento y las reuniones familiares informales. Por otro lado, un salón para desayunar ofrece un acogedor espacio para comidas informales y para que los niños hagan sus asignaciones. La sala provee vistas panorámicas de la ciudad de Austin entre las ramas, mientras que las ventanas de piso a techo inundan el espacio con luz natural.

El dormitorio principal, situado en la misma planta que la sala, ofrece un techo de doble altura y ventanas panorámicas, creando un espacio luminoso y brillante con vista al

patio. La planta baja alberga las habitaciones de los niños y una amplia sala de juegos, que provee a la familia un espacio tranquilo de recreación y relajación.

En el mismo nivel que la zona de estar, la piscina proporciona un atractivo elemento acuático que se observa desde la sala y refleja las sombras de los árboles. Los residentes pueden experimentar el impresionante paisaje sentados en la terraza de madera, la cual se extiende desde la sala y provee espacio para sentarse justo bajo las sombra de los árboles.

Este proyecto estuvo a cargo de Miró Rivera Architects, del español Juan Miró y el puertorriqueño Miguel Rivera. Para contactarlos visite www.mirorivera.com!